

4'95 euros

LA REVISTA DE LA

PESCA A MOSCA

Danica

► TÉCNICAS

Todo sobre las HORMIGAS

► DEPREDADORES

El lucio y sus cambios de humo



► MOSCAS



Clásicas LA ZULÚ



Las moscas de Pablo Castro

► MONTAJE

Paso a paso de paraninfo

► OPINIÓN

Barbos y conservación

Y ADEMÁS... Libros • Pruebas • Escaparate • Historias del Marqués...

A man with dark hair, wearing a grey Simms fishing jacket, is holding a large northern pike. The fish is dark blue on top with yellowish-gold spots and has its mouth open. The background is a lush green forest with a stream.

Depredadores

El lucio y sus cambios de humor

Como por la mayoría de los peces de interés para el pescador a mosca, unas de las formas más eficaces de acercarse a la pesca del lucio es el conocimiento de las acostumbres y "caprichos" de este predador.

Texto: Vincenzo Penteriani.
Fotos: V. Penteriani y M.M. Delgado.

No es esta la primera vez que decido dedicar este pequeño rincón a las peculiaridades comportamentales del lucio, en lugar de discutir sobre el material para pescarlos. Hay una razón detrás de ello. Mientras que una buena caña para el *saltwater* (la pesca en aguas saladas) y una línea descentrada (WF) del 8 o del 9 pueden sacarnos de problemas en casi todas las situaciones, la ausencia de conocimiento de los comportamientos básicos del lucio es algo que puede reducir notablemente nuestros éxitos con la mosca. Ya hemos hablado varias veces del material para pescar lucios, de algunas de las mejores combinaciones de líneas, bajos y moscas... y sabemos que si los lucios están por la labor, son muchos los diferentes modelos de *streamers* y *poppers* que podrán desencadenar el ataque de un lucio. Más adelante volveremos a hablar de esos temas, porque sin duda alguna no hay que pasar por alto la importancia de nuestro equipo a la hora de pescar lucios a mosca. Sin embargo, es igual de importante conocer a fondo el comportamiento del lucio como predador que es de las aguas dulces para conseguir los mejores y más constantes resultados.

DE FÁCIL NADA

De por sí, el lucio no es un pez fácil. Si tenéis la suerte de pescar este predador a menudo, os daréis

cuenta rápidamente de que se trata de un pez muy peculiar y menos predecible que una trucha o un timalo. A lo largo de una eclosión, en varios periodos del año o del día, los salmónidos pueden sin duda considerarse bastante previsibles. Pero hay muy pocos elementos que pueden ayudarnos a saber cuándo los lucios están activos. Además, excepción hecha por algunos momentos muy concretos del año (como el pre- y post-freza), los lucios son generalmente solitarios y viven en bajas densidades. No son como las truchas de un río, presentes a cada poza o puesto de caza, o como los gregarios timalos que pueden agruparse en concentraciones relativamente abundantes. Los lucios son muy territoriales y, a veces, un ejemplar se sitúa a varias centenas de metros del vecino más cercano (sobre todo si la disponibilidad de comida no es abundante), lo que implica que dos individuos lindantes pueden estar sujetos a condiciones ambientales diferentes y, por tanto, pueden mostrar comportamientos muy disímiles. No es nada raro, para el pescador de lucios, patear varias centenas de metros (o más de un kilómetro) de orilla antes de encontrarse con un individuo en actividad. Así como puede pasar que todos los lucios de una orilla se activen al mismo tiempo, determinando ataques a casi cada lanzado.

Comprender el porqué de estos comportamientos es, por lo menos



En las estaciones intermedias, a los lucios les gusta calentarse en las aguas menos profundas.

parcialmente, uno de los grandes misterios de la pesca. No obstante, hay formas de entender mejor el comportamiento de los peces y, de esta forma, conseguir el máximo rendimiento de nuestras partidas de pesca. Me gustó mucho la definición de uno de los buenos autores sobre la pesca a mosca del lucio, el estadounidense Barry Reynolds, que en su libro *Mastering Pike on the Fly, Strategies and Techniques* habla de lucios "umorales", que varían su estado desde negativo, cuando suelen ser inactivos, a positivo, cuando son realmente activos y propensos a interesarse a nuestras imitaciones, pasando por un estado neutral en los que sólo algunas estrategias y aproximaciones

Los lucios más pequeños son generalmente los primeros en activarse a lo largo del día, ya que por su tamaño corporal necesitan menos tiempo para calentarse.



pueden determinar su atención y reacción. De los muchos libros disponibles sobre la pesca del lucio a mosca (y no sólo), éste es para mí el mejor en el mercado actual.

ESTADOS POSITIVO Y NEGATIVOS

Como bien sabemos, los lucios “dosifican” su agresividad a lo largo del día, de los días y de las estaciones, siendo muchas veces apáticos y en un estado de indolencia hacia las presas naturales (y, consecuentemente, muy poco reactivos a nuestras moscas). Y estos comportamientos no son siempre dictados por el estado interno del animal, siendo más bien una respuesta individual a los diversos factores externos que rodean a cada individuo, como pueden ser el entorno en el que se encuentran, la temperatura y el estado de oxigenación del agua, la cantidad de iluminación (tanto diurna como nocturna) y la presión de pesca. Evidentemente, cuando los lucios se encuentran en un estado positivo, están muy activos y dispuestos a desencadenar un ataque hacia cualquier mosca que le presentemos. En este caso, forma y color del artificial juegan un papel secundario en el éxito de nuestra acción de pesca: estamos ante una situación de lucios dispuestos a atacar casi cualquier cosa se le presente por delante. Pero estas situaciones no son las más frecuentes y dura-

Al contrario, los lucios de mayor tamaño suelen entrar en actividad más tarde, aunque el proceso se acelera en los sectores de aguas menos profundas.



Algunos lucios en situaciones particulares necesitan ser estimulados con moscas muy inusuales acompañadas de diferentes tipos de presentaciones.



Cuando el comportamiento de los lucios es neutral, un cambio radical en la elección de la mosca puede llegar a convencer a los individuos más apáticos.

deras, ya que cuando se producen generalmente no perduran a lo largo de todo un día. Así como empiezan, pueden cesar de forma muy repentina su actividad. A veces, este estado positivo ocurre sólo en pocos individuos de un tramo de río o de una porción de la orilla de un lago o de un embalse, mientras que en algunos casos todos los lucios de un mismo lugar parecen entrar en un estado de frenesí predatoria. En este último caso, es muy probable que sean factores externos comunes los responsables de la activación simultánea de todos los lucios: comprender la o las causas de esta actividad tan peculiar puede ser de gran importancia para entender bajo qué condiciones los lucios de una determinada área se activan.

Los lucios en estos estados positivos o hiperactivos suelen moverse más rápidamente y hacia las porciones menos profundas de las aguas, exploran los alrededores de su gua-

*nerbait*s o similares: poder contar con lucios muy activos y dispuestos a recorrer varios metros para atacar nuestras moscas es algo de gran ayuda para nosotros.

ESTADO NEUTRAL

Las cosas se complican cuando los lucios están en un estadio neutro. Esto suele manifestarse, por ejemplo, cuando las condiciones de temperaturas cambian rápidamente, como por ejemplo, con el descenso repentino de la temperatura o el calentamiento excesivo del agua. Una buena indicación de este estado de los lucios suele manifestarse por lucios poco reactivos que siguen con curiosidad nuestras moscas pero no llegan a atacarla, una situación bien distinta de aquellos lucios que se tiran a por ellas nada más caer al agua o después de haber recorrido unos pocos metros. Los lucios en este estado humoral son aquellos que se



Llegar a entender algunos aspectos del comportamiento de los lucios se ve recompensado por la captura de individuos de buen tamaño.

pueden determinar un ataque. Si este no ocurre, hay que cambiar de mosca, lo que no siempre significa cambiar de color. Esto se puede intentar, pero si no es suficiente hay que buscar moscas diferentes en estructura y movimiento, capaces de desplazar masas de agua a su alrededor de forma diferente y, entonces, determinar una serie de vibraciones diferentes en los múltiples sensores que los lucios tienen en la línea lateral y en la cabeza. Estas son las estrategias que pueden ser determinantes para que, aquella curiosidad que había hecho que el lucio siga nuestra mosca, se revierta en agresividad y, finalmente, determine el ataque.

Hay que tener en cuenta que estas actitudes de los lucios pueden variar en función del tamaño, es decir, los lucios grandes y los lucios pequeños pueden reaccionar de forma diferentes a las diferentes condiciones ambientales. Fundamentalmente, los lucios más grandes suelen necesitar más tiempo para entrar "en calor" en las estaciones intermedias, cuando estos peces estarán buscando las aguas más bajas y más calientes. Un lucio más pequeño se calentará mucho antes de uno de gran tamaño, así que los primeros a entrar en acción (estado positivo) serán los lucios de tamaño pequeño y mediano, mientras que para los lucios más grandes habrá que esperar más tiempo, siendo el mediodía el momento más propicio para pescarlos. De la misma forma, el calor del verano no parece tener el mismo efecto en todos los tamaños de peces, que variarán su actividad en función de la hora del día y del lugar en el que se encuentren: bolsas de aguas más frías, por ejemplo, pueden activar a los lucios más grandes incluso en pleno verano, mientras que en las demás zonas del embalse o del río encontraremos activos, casi exclusivamente, a los ejemplares más pequeños.

CUANDO LOS LUCIOS SE ENCUENTRAN EN UN ESTADO POSITIVO, ESTÁN MUY ACTIVOS Y DISPUESTOS A DESENCADENAR UN ATAQUE HACÍA CUALQUIER MOSCA QUE LE PRESENTEMOS

rida de forma más activa y suelen prestar atención también a aquellas moscas que viajan a una distancia relativamente mayor a su posición, siendo capaces de atacarlas desde una distancia más grandes que cuando se encuentran en una situación humoral distinta. Este es una característica de gran importancia para el pescador a mosca, ya que con nuestros equipos no podemos cubrir una gran cantidad de agua de forma tan rápida y efectiva como pueden hacer, por ejemplos, los que pescan a *spinning*. Debidos a los tiempos de ejecución y distancia de los lanzados y recuperaciones, tardamos muchos más en pescar una zona que un pescador con *spin-*

quedan mirando nuestra mosca si dejamos de recuperarla, o simplemente vuelven atrás o se paran si intentamos acelerar su movimiento. Estos comportamientos nos están indicando muy claramente que estamos frente a lucios no totalmente inactivos (aptitud negativa) y que tenemos que cambiar nuestra estrategia. Aquí sólo una serie de pruebas con diferentes velocidades de recuperación o moscas pueden conseguir que un lucio se decida a atacar nuestro artificial. Frente a esta aptitud, lo primero que hay que probar es cambiar la presentación de la mosca. Recuperaciones más lentas y/o con más parones, así como recuperaciones muy rápidas,



Algunos lucios son capaces de verdaderas acrobacias una vez picados